

LA CRISIS EN ESPAÑA

INTRODUCCIÓN

La crisis española de 2008, con orígenes internacionales, ha resultado sólo comparable a la del petróleo de 1979, pero con importante incidencia en el empleo (desempleo y precariedad laboral) y en las economías domésticas debido al fuerte endeudamiento de las mismas.

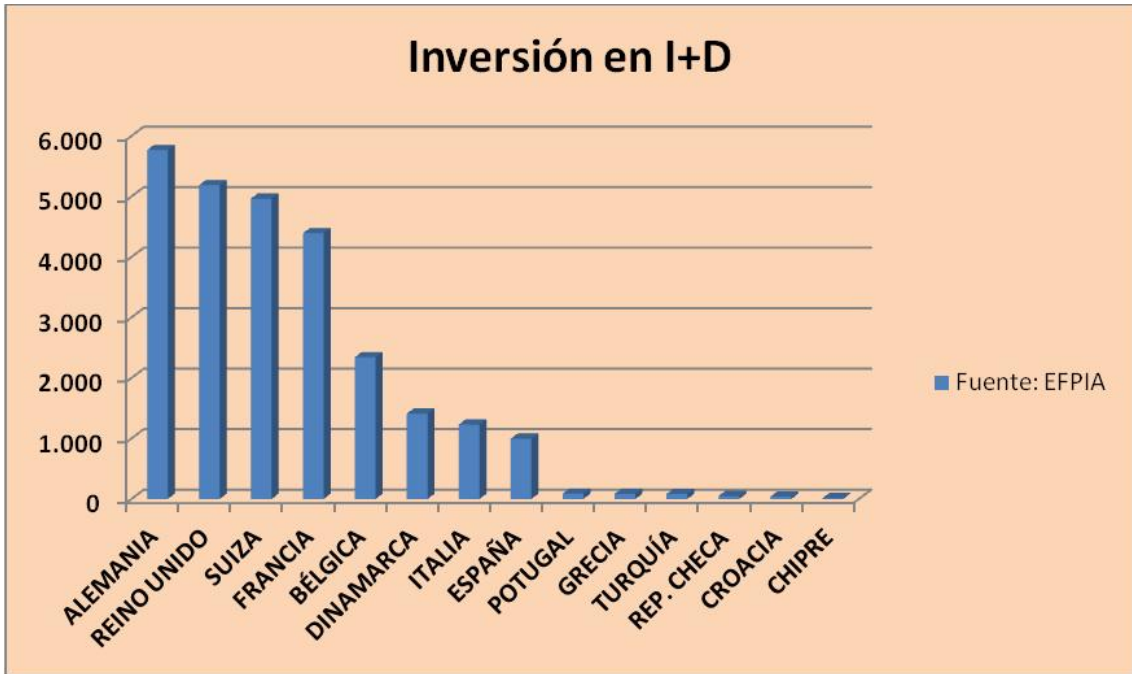
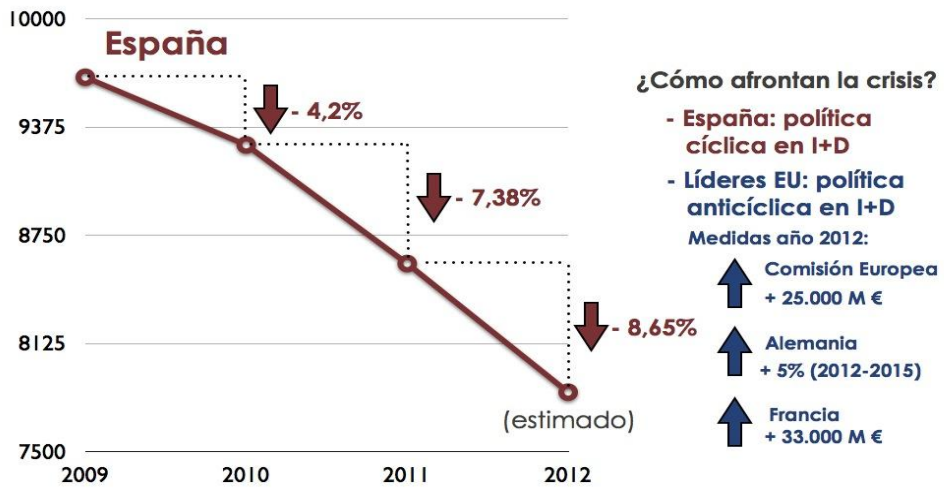
Además ha supuesto un cambio de ciclo económico muy importante, inaugurando la era digital y las TIC (Tecnología de la Información y la Comunicación). El ser humano se enfrenta a grandes cambios en sus relaciones sociales, la concepción del trabajo y del dinero, y la visión de una economía absolutamente globalizada.

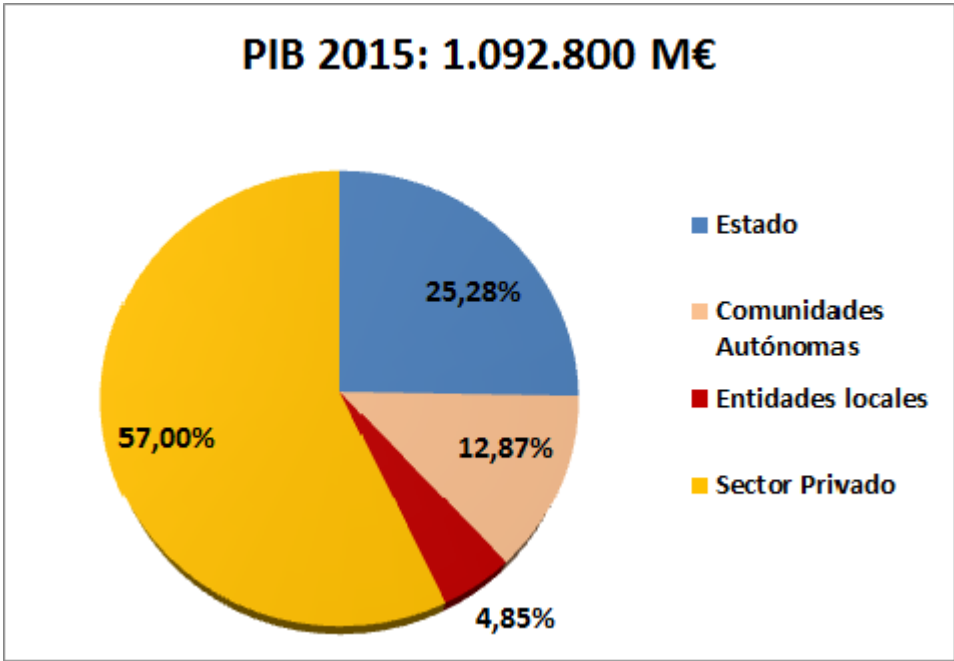
Por todo ello, al margen de las repercusiones sociales que continúa teniendo, esta crisis de amplio impacto puede suponer una gran oportunidad para adaptar a marchas forzadas las relaciones económicas a un mundo que cambia con demasiada celeridad. El ciclo de expansión económica que precedió a la crisis permitió a España situarse como la octava potencia industrializada del mundo, pero al mismo tiempo evidenció, con la llegada del cambio de ciclo, las grandes debilidades de nuestra estructura económica, a saber:

- Insuficiente inversión en I+D+I en nuestra industria.
- Sobredimensionamiento del sector público, con duplicidad de servicios entre las diferentes Administraciones Públicas.
- Desequilibrio de la balanza de pagos, debido a nuestra fuerte dependencia de los flujos monetarios del exterior.
- Mercado de trabajo caracterizado por la rigidez para adaptarse a los dinamismos de la economía.
- Existencia de un modelo empresarial muy atomizado (empresas de reducido tamaño), con escasa capacidad para la innovación y la inversión tecnológica.
- Estructura educativa poco abierta a la evolución de la sociedad.
- Estructuras públicas obsoletas que no favorecen en muchos casos ni la creación de empresas ni el empleo (excesiva burocracia).
- Niveles de productividad laboral inferiores a los países de nuestro entorno.

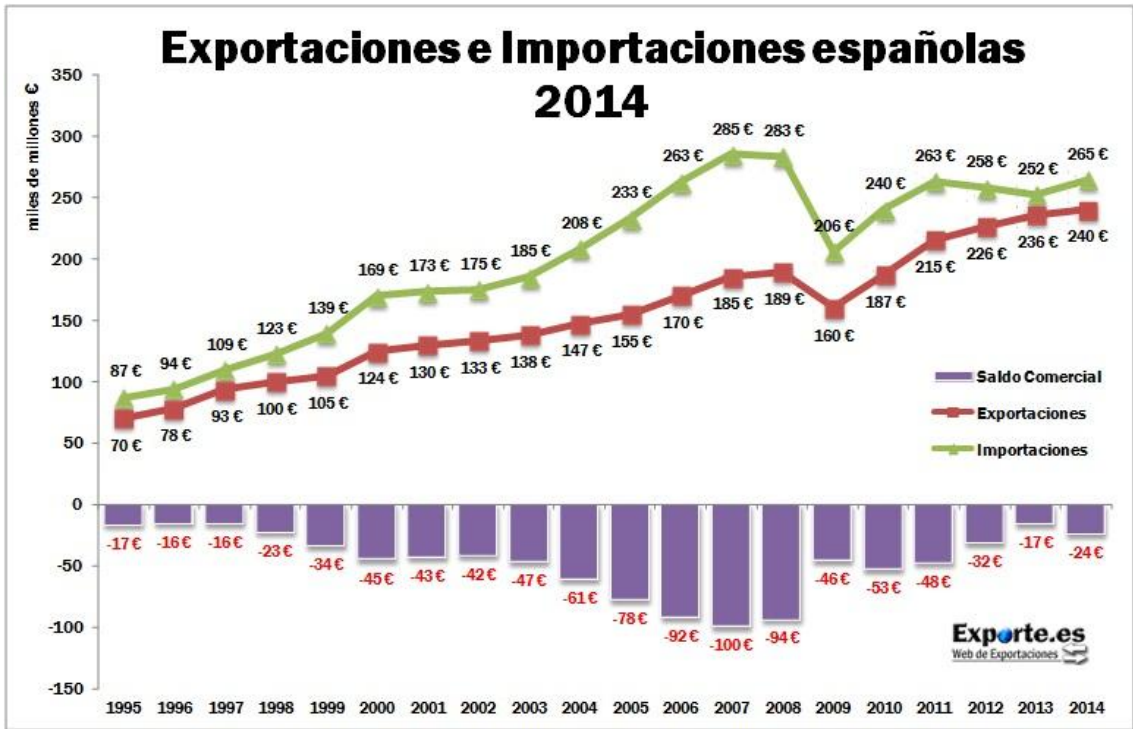
Inversión en I+D en España (millones €)

(Cap. 46 de Presupuestos Generales del Estado)





Fuente: wordpress 2016. "Dimensiones del sector público 2015".



Empresas según número de asalariados

1 de enero de 2011

De 10 a 19
2,6%

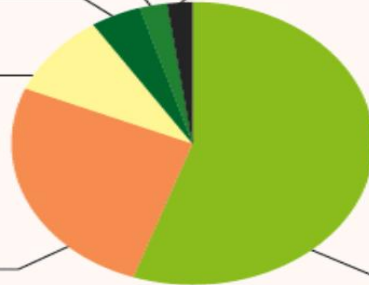
De 6 a 9
4,3%

De 3 a 5
9,6%

De 1 a 2
26,1%

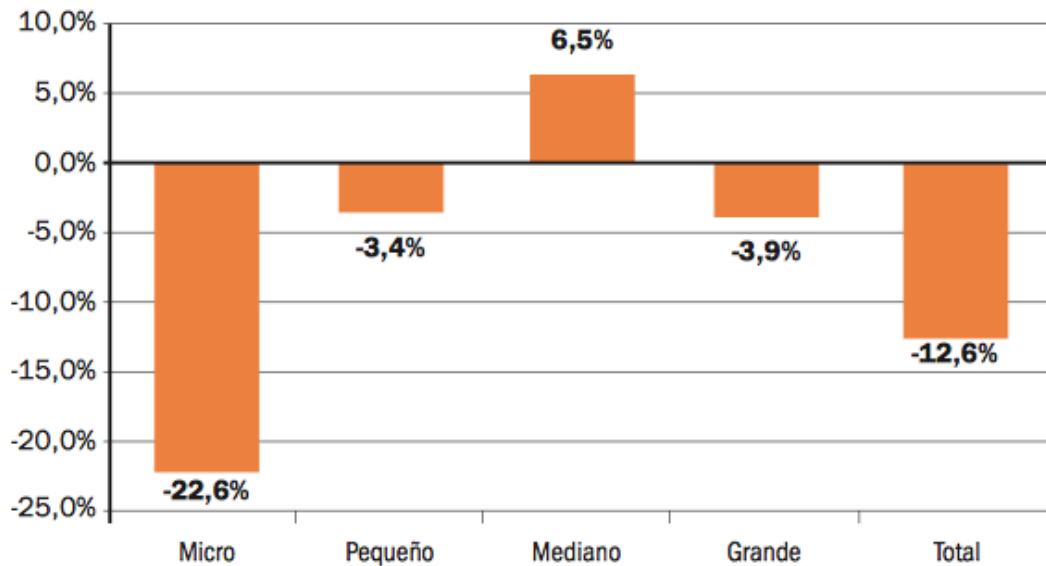
20 o más
asalariados
2,2%

Sin asalariados
55,2%



Fuente: www.droble.es

Diferencial de productividad de las empresas españolas respecto de las alemanas por tamaño de empresa (porcentaje, 2012)



Fuente: Comisión Europea; cálculos propios.

CAUSAS

Aunque el desencadenante fue la quiebra de bancos hipotecarios en Estados Unidos, no existe una causa única que explique la crisis económica sino multifactorial en cadena: la burbuja financiera (de la que una parte fue la inmobiliaria) alimentada por la especulación de activos financieros, y la del sector público (en especial en España), condujeron al pánico inversor, restricción del crédito con el consiguiente cierre de numerosas empresas y despidos masivos. Todo ello, causó la caída del consumo interno y un evidente empobrecimiento de las clases medias.

Si bien es cierto que muchos economistas y técnicos coinciden en señalar la especulación y la falta de control del mercado financiero como causantes de la crisis, conviene siempre hacer abstracción, y tratar de ver en los profundos cambios que se están desarrollando en todo el mundo las claves de una realidad que desborda a la humanidad, y de la que ésta no logra adaptarse. Es, por tanto, recomendable analizar el factor de la globalización como elemento de un complejo progreso tecnológico pero generador de fuertes tensiones sociales y desequilibrios económicos difíciles de controlar.

Esta inflexión de ciclo económico arrastrada por el cambio tecnológico, no resulta una novedad en la historia económica. De hecho, los grandes progresos de la humanidad han surgido tras la crisis de modelos económicos incapaces de dar respuesta a los grandes desafíos antropológicos. Desde la revolución neolítica, coincidente con el descubrimiento de la agricultura y la ganadería, que permitió el crecimiento y la extensión del hombre por casi todo el planeta, hasta la revolución tecnológica de las comunicaciones propia de las sociedades postindustriales, la evolución del hombre en la manera de organizar su existencia ha sido una constante en su historia. El gran salto actual en la comunicación está cuestionando la manera en que el hombre concibe sus relaciones, su papel en la sociedad, su trabajo, etc. Y todo cambio genera resistencia. La ley física de la acción y la reacción, aplicada al cambio económico al que estamos asistiendo, puede explicar buena parte de los fenómenos sociales actuales: desde el resurgimiento de los nacionalismos que defienden el regreso a las políticas arancelarias, pasando por el desencanto y la protesta sociales.

DESARROLLO DE LA CRISIS

A mediados de 2007 las agencias internacionales de calificación comienzan a alertar sobre las elevadas tasas de morosidad bancaria existentes en el mercado. El 9 de agosto de 2007 supone el inicio cronológico de la gran crisis económica que duraría hasta el 2012. En esta fecha se declara oficialmente la quiebra de los grandes bancos hipotecarios en Estados Unidos, dedicados a la concesión de hipotecas subprime, de alto riesgo de morosidad. Los efectos de ésta comienzan a cobrarse las primeras víctimas.

Como consecuencia de este hecho, se desencadena un clima de desconfianza en todos los mercados internacionales de deuda, con fuertes caídas de las bolsas en todo el mundo. Los altos niveles de impago crediticio obligan a todos los Estados a intervenir ante la falta de liquidez de los mercados. Pero la intervención pública resultó muy cara para todos los países, en especial para España.

Cronología de la crisis española:

- Primer semestre de 2008. 400.000 parados más que el año anterior, inflación del 4%, y primera inyección de 10.000 millones a la banca para evitar su quiebra.
- Segundo semestre de 2008. Primera caída del PIB que da paso a la recesión.
- 2009 y primer trimestre de 2010. Aprobación del Plan E (11.000 millones) y subida del IVA.
- 2010. Recortes públicos de 15.000 millones. Continúa la caída del PIB y del empleo. Más ayudas a la banca y cierre de miles de empresas (entre otras razones, por el impago de las Administraciones Públicas a los proveedores). Entrada en vigor de la reforma laboral y retraso en la edad de jubilación.
- 2011. Recortes adicionales de 27.000 millones, bajada de la inflación y máximo histórico de la prima de riesgo país, respecto al bono alemán.
- Rescate bancario por parte del Banco Central Europeo de hasta 100.000 millones para sanear el sistema financiero español.
- Reestructuración bancaria, con nacionalización de parte del sector, fusiones y despidos masivos. Un fuerte y rápido ajuste financiero que todavía no ha finalizado.

CONSECUENCIAS:

- Pinchazo de la burbuja inmobiliaria.
- Restricción crediticia afectando a familias y empresas, muchas de las cuales se ven obligadas al cierre.
- Caída de la inversión extranjera y nacional por el clima de desconfianza crediticia sobre nuestro país.
- Reducción del PIB con un máximo de 3.7% en 2009.
- Niveles de desempleo históricos del 25.7%, con picos del 57% en las tasas de paro juvenil.
- Niveles de endeudamiento de familias, empresas y Administraciones públicas que alcanzan 2.5 veces el PIB.
- Fuerte desequilibrio de la balanza de pagos, en especial en 2009.
- La tasa de pobreza alcanza el 25% de la población, como consecuencia del paro y la imposibilidad de afrontar los pagos en buena parte de la clase media (desahucios).
- Caída del consumo y del ahorro, que conduce a nuestro país a una fuerte dependencia financiera del exterior.
- Precariedad laboral por aplicación, entre otros factores, de la reforma laboral.

DESAFÍOS DE LA ECONOMÍA ESPAÑOLA

La crisis en España ha sacado a la luz buena parte de las asignaturas pendientes de nuestra economía. Si bien es cierto que la crisis financiera y del sector público puede tener un origen exterior, la respuesta frente a la enfermedad no ha resultado ni rápida ni satisfactoria, pues ha tenido unas consecuencias sociales de gran magnitud, algo que no ha sucedido en la mayor parte de países de nuestro entorno, que han sabido aprovechar la crisis para purgar los aspectos de sus economías que lastraban el salto hacia el nuevo ciclo. Detrás de esta nueva etapa se encuentra la globalización de la economía, la cual debe forzar a acelerar los diferentes procesos de integración, en especial el europeo. Integración no sólo comercial sino legislativa y de cooperación entre los países miembros. La Unión Monetaria ha demostrado las grandes dificultades que conlleva la integración de economías tan desiguales, sin definir claramente los objetivos y compromisos nacionales para abordar los grandes desequilibrios entre países.

España no es ajena a todo este escenario de grandes cambios, debiendo dejar atrás las estructuras económicas obsoletas que le impiden convertirse en una economía moderna y globalizada. Sin embargo, al retraso de las grandes reformas pendientes (reforma laboral, educativa y de la Administración Pública, y cambio de modelo empresarial que prime la excelencia laboral y la iniciativa en la innovación y la tecnología) se une el descontento

social, que lleva a la desconfianza y desencanto respecto a la evolución necesaria que debe seguir nuestra economía para afrontar los retos futuros.